

La cultura del árbol Enriquecedoras experiencias en zonas desérticas

El proyecto es concretado por la DPV desde hace 3 años, habiéndose incorporado ahora el Liceo Agrícola Sarmiento. Las beneficiarias son escuelas de zonas desérticas, como las de El Retamo, El Forzudo, Canalejas, San José y Los Campamentos, entre otras.

Una experiencia productiva y pedagógica cumple la Dirección Provincial de Vialidad hace 3 años en las denominadas "escuelas del desierto". Su objetivo principal es promover la cultura del árbol, pero esta actividad va mucho más allá, para transformarse en un encuentro de amistad y alegría, ya que en los ratos de ocios hay lugar para guitarreadas, partidos de fútbol, asados, etc.

La tarea se vio enriquecida con la firma de un convenio con el Liceo Agrícola y Enológico Domingo Faustino Sarmiento (UNC), cuyos representantes trabajan estrechamente con los integrantes de la unidad de Forestación del Programa Pro-Vial de la DPV.

Cómo se trabaja

La finalidad de estos trabajos es crear viveros en esas escuelas, contándose con la participación activa de docentes y alumnos; producir plantas rústicas en las condiciones de limitación hídrica; efectuar una acción educativa que promueva al árbol como mejorador de las condiciones de vida en las zonas áridas y apoyar la plantación de estos ejemplares en las grandes extensiones de monte natural.

Para que esta labor se concrete, el organismo vial coordina con las escuelas y provee los medios y materiales para la construcción de viveros, bajo la guía de los técnicos responsables, Carlos Azcurra y Rodolfo Correa. Por su parte, el taller de Ecología del liceo agrícola, a cargo del ingeniero Antonio Dalmasso y los técnicos Roberto Bustos y Carlos Kermen, realizan su tarea junto a los alumnos, construyendo y preparando el vivero.

Estas actividades se cumplen los sábados y domingos. El traslado hasta las escuelas está a cargo de la DPV y una vez llegados al lugar, se efectúan reuniones previas con los alumnos de la zona, intercambiándose experiencias. De este modo se facilita el mutuo conocimiento, así como la canalización de propuestas y opiniones.

Así por ejemplo, en San Miguel, Lavalle, a sugerencia de docentes y alumnos, se construyó un vivero sobre un terreno elevado y protegido del piso a fin

de evitar los daños que causan los roedores. Es decir que quienes participan de estos encuentros tienen oportunidad de exponer sus puntos de vista, plantear dudas y proponer mejoras, participando siempre activamente de las tareas.



Los chicos siembran y riegan. Luego serán los encargados del cuidado hasta la plantación definitiva.

de evitar los daños que causan los roedores. Es decir que quienes participan de estos encuentros tienen oportunidad de exponer sus puntos de vista, plantear dudas y proponer mejoras, participando siempre activamente de las tareas.

Cabe señalar que debido a que se trata de zonas áridas, donde el lí-



Armada la estructura, se coloca la tela media sombra (permite un 85% de retención de la luz), cosiéndose los bordes.

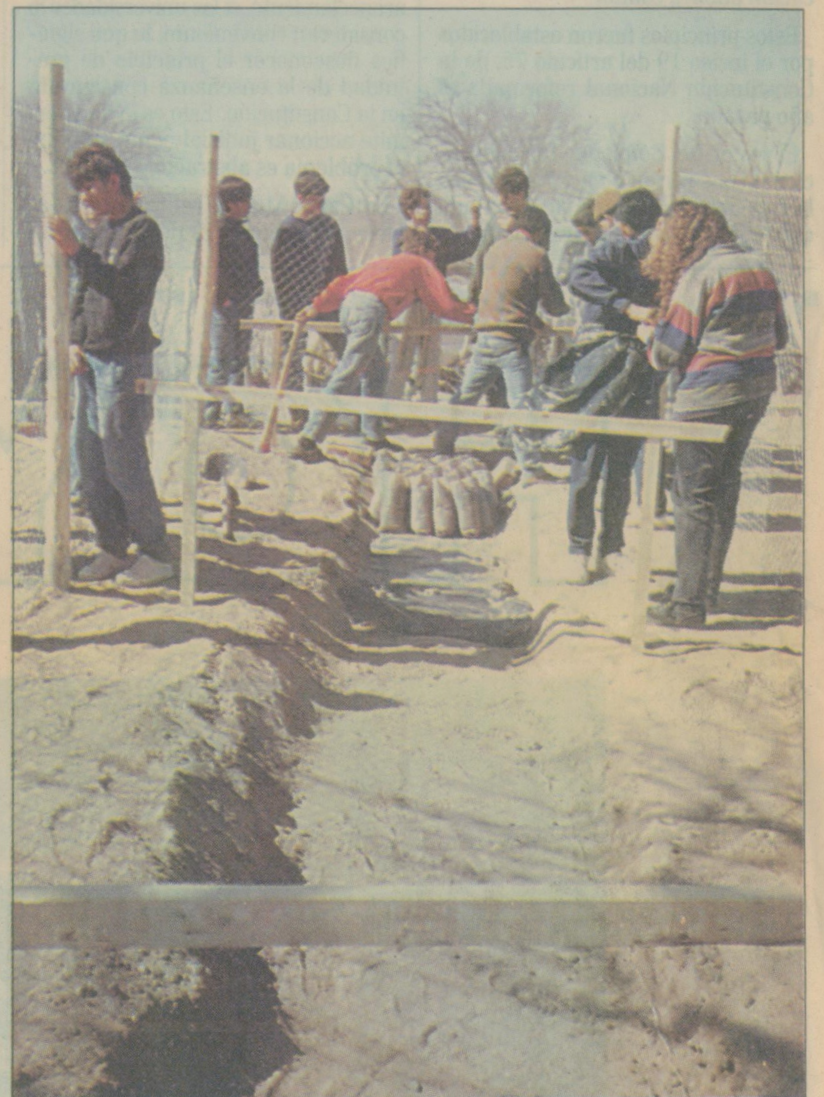
quido elemento escasea, la mayoría de las escuelas debe recurrir al uso del agua potable para el riego, por lo que la producción de forestales no puede superar los 1.000 plantines.

También el esparcimiento

Luego de la jornada de trabajo y en los momentos de ocio, se efectúan

partidos de fútbol y se comparten bailes, guitarreadas nocturnas, juegos de cartas, etc.

Entre las experiencias que viven estos alumnos, se destaca la de compartir la música en una actitud de respeto cultural y mutua comprensión. Al mismo tiempo, se generan valores como los de la amistad, que



Los alumnos inician la construcción de un vivero. Todos participan y comparten con entusiasmo la tarea.

luego se traducen en visitas a las instalaciones del liceo, para conocer distintos ambientes, formas de vida y trabajo.

Una vivencia interesante fue la concretada con escuelas de El Retamo, al usar la radio FM, con salida directa a los puesteros del lugar: los chicos hicieron entrevistas, expusieron sus sugerencias e inquietudes.

Igualmente exitosas resultan las comidas típicas que se comparten - organizadas por la DPV - como locros, carne a la olla, asado, empanadas, etc.

Indudablemente, este tipo de experiencias es plenamente enriquece-

dora para todos los que participan en ella. Además, permite poner al alumno en contacto con su medio, observando distintas realidades y puntos de vista.

Las escuelas del desierto en las que se viene trabajando desde hace tres años son San Miguel, El Retamo y El Forzudo (Lavalle); La Gloriosa y Los Campamentos (La Paz). Esta temporada se agregaron El Lechucito (La Paz) y Canalejas (General Alvear)

y está próxima a iniciarse en Lagunas del Rosario y San José (Lavalle).

El traslado hasta las escuelas está a cargo de la DPV y una vez llegados al lugar, se efectúan reuniones con los alumnos de la zona, intercambiándose experiencias. Entre las actividades de estos alumnos, se destaca la de compartir la música en una actitud de respeto cultural y mutua comprensión.

FOTOS LOS ANDES